

Debería haberse realizado en primavera

Había otro golpe en preparación

MADRID. Los sucesos que angustiaron a España el cercano 23 de febrero continúan sin poder perfilarse en todos sus detalles; sin embargo, a medida que pasan los días las noticias son cada vez más congruentes y comienzan a unirse los cabos sueltos. La impresión de que había preparado un golpe militar para la próxima primavera toma cada vez más cuerpo.

El diario «La Vanguardia» publicó ayer un servicio especial, fechado en Madrid, en el que se apunta esta teoría. El periódico catalán dice textualmente:

«Un golpe mejor preparado que el que se puso en marcha el 23 de febrero estaba previsto, según todos los indicios, para esta primavera. Se tienen noticias de que los servicios de Información del Ejército seguían paso a paso la organización de este pronunciamiento, que hubiera tenido consecuencias sin duda más fundamentales que las que rodearon la rebelión del lunes pasado. Se sabe asimismo que están implicados elementos civiles en el reciente golpe, y se encuentran bajo investigación judicial.»

«Estas investigaciones —continúa el diario catalán— tratan de deslindar hasta qué punto tanto estos elementos civiles como otros militares estaban desde el principio con el teniente coronel Antonio Tejero, o si se incorporaron una vez en marcha. Se cree también que el teniente coronel Tejero pudo conectar, según algunas versiones, con Miláns del Bosch, una vez decidido él mismo a la operación de ocupar el Congreso y se incorporaron otros sublevados, ya próximo el día «D». La operación del golpe para primavera, mejor planificada, fue detectada por los servicios de Información de la Guardia Civil y del Ejército. Se trataba en el golpe de primavera de reunir, con un trabajo más concienzudo, a prácticamente todas las unidades de Madrid.»

ADOLFO SUAREZ INFORMADO

Para asegurar aún más la teoría de que efectivamente existía un segundo golpe militar el corresponsal Jean Virebayre de la agencia France Press afirma que la tentativa de golpe del pasado 23 de febrero fue de hecho la mezcla de dos tentativas de golpe de Estado previstas desde el pasado mes de diciembre para la próxima primavera, como dice una estrofa del himno de la Falange «Volverá a reír la primavera...».

Estos dos proyectos, que no lograron fusionarse completamente —añade el corresponsal francés—, tomaron cuerpo a raíz de la situación favorable creada tras la dimisión de Adolfo Suárez y el descontento en la Policía por la suspensión de numerosos funcionarios y dimisiones de altos cargos policiales tras la muerte del etarra Arregui.

Según algunas informaciones, Adolfo Suárez estaban informado de estos intentos desde primeros de enero y fue entonces cuando decidió dimitir para disuadir a los golpistas y de este modo conseguir hacer realidad la enigmática frase de su discurso de despedida «yo no quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la historia de España», frase que ahora parece inteligible.

Al mismo tiempo el diario «El Alcázar» comenzaba la publicación de una serie de artículos firmados con el seudónimo «Los Almendros» detrás del cual estaban militares y civiles de extrema derecha. El último de estos artículos, aparecido el 1 de febrero, afirmaba particularmente: «Hemos llegado al punto crítico. La cuenta atrás comienza.»

Por su parte el Rey se refirió en dos momentos a la necesidad de poner los intereses

de la nación por encima de los intereses personales y el día 6 de febrero lanzaba una llamada «a la unidad de las Fuerzas Armadas».

AQUI PAVIA

A pesar de estas advertencias —continúa el periodista galo—, la preparación de las tentativas de golpe de Estado continuaban con toda impunidad.

La visita de los Reyes al País Vasco, interpretada por ciertos militares como una confirmación de la política de autonomía, aceleró el proceso. Las manifestaciones de apoyo a ETA tras la muerte del etarra Arregui reforzó la decisión de los golpistas.

La primera operación la desencadenaron el 23 de febrero el teniente coronel Tejero y el teniente general Miláns del Bosch. Estos dos hombres, que sin duda conocían la existencia del segundo complot, querían acelerar el proceso antes de la investidura de Leopoldo Calvo-Sotelo.

Por razones todavía desconocidas la sincronización entre los dos grupos no se llegó a realizar. Durante toda la noche, desde la central telefónica de las Cortes, el teniente coronel Tejero realizó numerosas comunicaciones telefónicas con jefes militares. Referente a estas llamadas, según han informado a Europa Press algunas personas que pudieron escuchar las conversaciones de Tejero —ya que llamaba desde el despacho de Landelino Lavilla y tenía las puertas abiertas— el nombre clave que utilizó fue el de Pavia; el teniente coronel Tejero dijo varias veces: «Aquí Pavia».

Menos de una semana después de la operación Tejero, no se conocen todavía los componentes de este segundo grupo. La participación de ciertos elementos de los antiguos servicios de información del almirante Carrero Blanco parece segura. En opinión de France Press, una lectura más atenta del diario «El Alcázar» a la luz de los últimos acontecimientos permitirá sin duda llegar al fondo de la cuestión.

Es igualmente cierto —añade la agencia— que numerosas familias franquistas de Barcelona, Zaragoza y Valladolid estaban al corriente de la operación.

CONTINUARAN LOS CESES Y ARRESTOS

Asimismo parece ser que la relación de ceses y arrestos no ha terminado. Mientras tanto, el teniente general Miláns del Bosch continuaba ayer arrestado en el despacho del jefe de servicios del Cuartel General del Ejército y el capitán de navío Camilo Menéndez «se encuentra arrestado y a disposición de la autoridad jurisdiccional correspondiente», según informaba la Oficina de Prensa del Cuartel General de la Armada. Estas fuentes no facilitaron los datos de dónde se encuentra arrestado, pero por otros medios militares consultados se ha podido saber que el capitán de navío permanece desde su arresto en un cuartel de la Marina de la calle Arturo Soria de Madrid.

En relación con el cese del general de división del Ejército Luis Torres Rojas, ayer se encontraba en el pabellón del Gobierno Militar de La Coruña. Las mismas fuentes han informado que a las once de la mañana del lunes día 23 de febrero el general Torres estaba en su despacho, donde desarrolló sus actividades normales. Por la tarde pudo haber salido del Gobierno Militar; pero a las once de la noche del mismo día estaba de nuevo en su despacho, donde fue visto por los jefes y oficiales que estaban bajo sus órdenes, según informa Europa Press.

Los tres capitanes de la Guardia Civil que se encontraban detenidos en el Regimiento de Artillería número 13 de Getafe (Madrid) fueron trasladados en la mañana de ayer a la Agrupación de Intendencia de la reserva general de Campamento. Estos tres capitanes de la Benemérita, según noticias de Europa Press, son José Luis Abad Gutiérrez, Jesús Muñecas Aguilar y Francisco Ignacio Román.

Pese a las noticias que últimamente han circulado, en el Ministerio del Interior han manifestado a Efe que José Luis Oria, comisario y responsable de la Seguridad del Congreso de los Diputados no está cesado. José Luis Oria, que tiene a su mando inspectores del Cuerpo General de Policía y miembros de la Policía Nacional, continúa desarrollando su trabajo habitual.